EMILIO GABÁS-GINÉS Y JOSÉ DE MEDINA

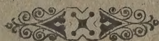
LA RONDALLA

ZARZUELA DRAMÁTICA

de costumbres aragonesas, en un acto,
dividido en tres cuadros,

MÚSICA DEL MAESTRO

ANTONIO DE LA OSA



MADRID
SOCIEDAD DE AUTORES ESPAÑOLES
Calle del Prado, 24

1914

LA RONDALLA

LA RONDALLA

ZARZUELA DRAMÁTICA

de costumbres aragonesas, en un acto, dividido en tres cuadros.

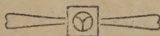
ORIGINAL DE

EMILIO GABÁS-GINÉS Y JOSÉ MEDINA

música del maestro

ANTONIO DE LA OSA

Estrenada con gran éxito, en el TEATRO BARBIERI, la noche del 30 de Julio de 1914.



MADRID

IMPRENTA HISPANO-ALEMANA, GONZALO DE CÓRDOVA, 22

Teléfono número 4.610

—

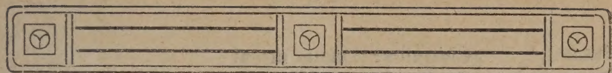
1914

REPARTO

PERSONAJES		ACTORES
PILAR	Srta.	Gómez (Emilia.)
PASCUALICA	»	Morais.
ROSITA *(Hija del alcalde)*	»	Vergara (C.)
ISABEL	»	Bonora.
ALCALDESA	Sra.	González.
AMA DEL CURA	»	López.
ANA	Srta.	Saavedra.
TRES NIÑAS CURSIS	»	Manzano
	»	Bonora.
	»	Saavedra.
TIO ISIDRO / TIO CONEJO	Sr.	Vedia.
SECRETARIO	»	Morcillo.
TEODOMIRO *(Pollo cursi)*	»	Gonzalito.
FELIPE	»	Castañé.
ALCALDE	»	Carro.
TIO PEDRO	»	Paz.
PARROCO	»	Guerra.
MEDICO	»	Cadenas.
SACRISTAN / SIDONIO EL MAJO	»	Gary.
MONAGUILLO	»	García.
EL PREGONERO		N. N.

TRES MÚSICOS LISIADOS MOZOS Y MOZAS

La acción en un pueblo de Aragón. Epoca actual.



CUADRO PRIMERO

DECORACIÓN

El escenario dividido en dos partes: mitad derecha representa una cocina de pueblo; en segundo término derecha el hogar con amplia y campanuda chimenea; tercer término un banco grande. Primer término izquierda un montón de leña; al fondo una ventana practicable, y á la izquierda una escalera que conduce á las habitaciones interiores. En la pared que divide la escena hay una puerta que comunica con el patio; al fondo de éste una gran puerta que deja ver la calle y la parte trasera de un carro.

Fondo izquierda gavillas de paja, aperos de labranza.

(Derecha é izquierda, las del espectádor.)

ESCENA PRIMERA

Al alzarse el telón están en la cocina TIO ISIDRO y PILAR, sentados en el banco. ISABEL cuida de la comida. En el patio unos mozos entran paja bajo la vigilancia de FELIPE, ANA y otras dos mozas limpian un montón de legumbres.

Se oye la siguiente copla:

A la burra y la parienta
voy á la feria á vender;
á la burra por dineros
y por vino á mi mujer.
¡Arre, ridiez!
¡Riá! ¡boó!
¿Quiés andar, Lechuguina?

FELIPE. ¿Chiquios? ¡Dasus prisa!

UNO. ¡Otra que ridiós! Ya mus la damos.

FELIPE. Y bien que sus conviene, que la fiesta es mañana y antonces tendréis más ganas de bailar que de trebajar.

OTRO. (Entrando cargado.) Y que lo digas, maño.

ANA Y poquico que pienso yo divertirme.

UNA Bien dicho; lo mesmo pienso hacer yo.

ANA (A Felipe.) ¿Y tú, qué piensas hacer?

FELIPE. ¡Toma!... Pus lo de siempre... Estar con mis amos.

UNO ¡Eso si que es ser fiel mesmamente como un perro, manque sea mala comparanza!

FELIPE Mi deber es pagales tó lo que les debo. ¡Tó lo que soy!

OTRO. ¡Pus chiquio! Ya es una deuda.

FELIPE ¡Y tanto! Chiquitico era yo (toma, como que apenas alzaba del suelo lo que un retoño) cuando perdí á mi madre, ¡pobretica! lo supieon mis amos y fueron tan guenos que me recogieron ¡y me consideran como á un hijo...!

UNO Tié razón Celipe, ese es tu deber. Me gusta, maño, me gusta.

(Transición.)

ANA Pero quien había de icir que el año pasau estaba la Pilara alegre, contenta, bailando con toos... y este año...

OTRO No estaba mu güena, no. Siempre ha sío ella mu enfermiza.

UNO Yo oido dicir que está tesica...

MOZAS Bah!

MOZOS ¡Taday mostillo!

FELIPE (Triste.) Lo que está es bien malica ¡ridiez!

(Pausa.)

FELIPE (Amenazador.) ¡Si no fuea por ella...!

TODOS (Asombrados.) ¿El qué, el qué?...

ESCENA II

DICHOS, más TIO ISIDRO, que sale de la cocina, donde flota un ambiente de tristeza.

TIO ISIDRO ¿Qué, habéis arremato ya?

TODOS Sí, siñor; ya.

TIO ISIDRO Bueno; así me gusta; que seáis trabajadores. Mañana de baile, ¿eh?

ANA Y de función en el Ayuntamiento.

TIO ISIDRO Divertisus y reir... ¡Reir mucho pa cuando sus toque llorar!...

ANA Tío Isidro, pa que nuestro gozo sía completo déjenos ver á la Pilara.

TIO ISIDRO ¡Pobre hijica! Pasar, pasar... y que Dios sus pague el interés que sus tomáis por ella.

ESCENA III

Pasan á la cocina.

ANA (Abrazando á Pilar.) Pero que reteguapa que estás, mañica; coloradita mesmamente que una manzana. ¡Aún te vas á venir mañana con nosotros! ¿Verdad, tío Isidro?

TIO ISIDRO ¡Ojalá!

PIRLA Bien quisiá yo; pero no puedo. Ma clavao el mal en este sillón, y cuanti más esfuerzos quió hacer pa levantarme, más trabajo me cuesta. (Pausa.)
(Con tristeza.) ¡Siempre viendo lo mesmo! ¿Te acuerdas, Anica, cuando nos íbamos por las noehes á festejar? (Se lleva el pañnelo á los ojos.)

ANA ¡Vaya si me acuerdo! ¡Y poco contentas que íbamos!

TIO ISIDRO (A Pilar.) ¿Pero otra vez llorando?... Ya golverás á dir con Anica y á festejar con otris.

ISABEL Pus claro; si es que está empeñá en ponernos á tós tristes.

UNO — Lo que me paice á mí es que ésta está piorende que no oye los guitarros.

ISABEL — ¿Sabéis lo que se me ocurre?...

TODOS — ¿El qué?...

ISABEL — Pus que'l vino que sus regala mi padre por la fiesta sus lo bailéis.

UNOS — ¡Eso, eso!

OTROS — ¡Güena ideíca!

TIO ISIDRO — (A Isabel.) Pero hija ¿y si l'ace mal á tu hermanica?

PILAR — No padre, no. ¡Si viá usté c'alegría me da oir la jotica!... ¡Vamos, me entra un retozo que lloraría y reiría talmente que una loca...!

TIO ISIDRO — Pos si es tu gusto, alante.

ISABEL — Amos, maños, prepararsus; c'a cual á sus puestos.

TODOS. — Estamos.

(Hacen sitio para bailar, Felipe baja con unas guitarras y bandurrias que entrega a los mozos; se forman las parejas y Pilar sonríe.)

UNO — ¿Lo veis? Ya está riyendo y eso que aun no hemos escomencipiau.

Música

CORO

Es la jota, maño,
canción de pasiones
es la jota, maño,
expresión de amor;
es la jota, maño,
valiente y hermosa
un beso es de madre
y un lazo de unión.

(Bailan.)

COPLA

UNO

A una vieja m'arrimé
un día que hacía frío
y salí más distimplao
que antes da verme metío.

(Estribillo.)

CORO — Si quieres, maño
tener calorcico
arrímate á una moza
de labios coloraicos.

(Sigue el baile.)

COPLA

UNA — Dibían hacer con los mozos
lo mesmo que con los gatos,
por cada ciento que nacen
escabezar ciento cuatro.

(Estribillo.)

CORO — Si quieres maño, etc.

COPLA

UNO — Con la Virgen del Pilar
yo ti tengo compará
por lo maja y por lo güena,
por lo hirmosa y recatá.

(Jaleo y broma.)

UNO — (Hablado.) ¡Anda con él, moceta!

ELLA — (Idem.) Allá voy pues. (Canta la siguiente copla.)
No me dirijas coplicas,
ni me vengas á rondar,
que el que en mi corazón manda
naide le pué rimplazar... (Sigue el jaleo,)

UNOS — (Hablado.) ¡Bien! ¡Bien! ¡Bien!

OTROS — (Idem.) ¡Olé la moceta!

(Finaliza el baile.) (Aplausos y algazara.)

PILAR — (Ante la sorpresa de los demás canta.)

COPLA

No sé que tiene la jota,
no sé que tienen sus sones,
que despiertan en mi alma
las perdidas ilusiones.

. . . .

Me recuerda
mis tiempos pasados
me recuerda
mis tiempos de amor.

TÍO ISIDRO
No pienses, hijica,
en esos recuerdos
con que te atormentas
tan sin compasión.

ISABEL
No te acuerdes, maña,
de tiempos pasados,
que abren las heridas
de tu corazón.

TÍO ISIDRO
Pa qué más cariño
que'l que te tenemos.

ISABEL
Pa qué pensar más
en lo que pasó.

PILAR
Aunque quiera, padre,
no puedo olvidar,
cuando la rondalla
junto á mi ventana
se ponía á tocar...
Aunque quiera, padre,
no puedo olvidar,
el primer cariño
que es el verdadero
y una vez perdido
ya no vuelve más·

(Cae en el sillón llorande en silencio.)

(Hablado sobre la música.)

TÍO ISIDRO ¡Lo ves, hijica! .. ¡Lo ves!... Ta pasao lo que yo ma feguraba.

PILAR No, padre; esto no es nuevo; lloro á solas por no alarmaros... Dejadme, dejadme que llore.

UNO Aquí estorbamos; ámonos, chiquios.

TODOS ¡Amonos!

ANA Adiós, tío Isidro. Nosotros hicimos esto con la mejor voluntá...

PILAR. No; no es vuestra la culpa; son cosas mías. No te entristezcas, Anica; yo os agradezco vuestra buena voluntad. ¡Sois más buenos!...

TÍO ISIDRO (Con voz entrecortada por el llanto.) ¡Hijica!

ISABEL (Abrazándola.) ¡Pilara!

FELIPE (Que durante esta escena ha demostrado gran sufrimiento, sale al patio, se lleva las manos al pecho como

si intentase librarse de una intensa opresión y cayendo de rodillas exclama, primero con ira y después entre sollozos.)

¡Dios!... ¡Dios!

(Un mozo llama la atención de los coros, haciéndoles ver la actitud de Felipe. Todos respetan su dolor y hacen mutis cantando á media voz mientras el telón cae lentamente.)

CORO

No sé que tiene la jota
no sé que tienen sus sones
que despiertan en su alma
las perdidas ilusiones...
....

TELÓN

FIN DEL PRIMER CUADRO

CUADRO SEGUNDO

Interior del Salón de actos de un Ayuntamiento. A todo foro el estrado presidencial del que han sido retirados los sillones. El retrato del Rey está medio tapado por una banda de tela de los colores nacionales en la que campea en letras negras el título de «Aleteos del Amor». En las cajas de la izquierda bancos; las de la derechas despejadas. En la segunda la puerta del Salón. Al pié del estrado un piano.

ESCENA PRIMERA

La ALCALDESA y el AMA del CURA discuten la forma de una falda y están sentadas en un banco. La NIÑA DEL ALCALDE en un ángulo, con visibles muestras de mal humor. Al piano el SACRISTÁN y rodeándole tres músicos con defectos físicos: son un cornetín, un clarinete y un trombón. El pregonero del Municipio con su tambor y el monaguillo que toca los platillos también forman parte de la orquesta.

Convenientemente diseminadas estarán tres niñas cursis y PASCUALICA, que estudian sus papeles. El tío PEDRO con unos mozos se encarga de formar el tablado. El PÁRROCO, subido en una escalera, da los últimos toques á un gran rótulo que dice: «Aleteos del amor». TEODOMIRO, sobrino del Boticario, (pollo cursi y timorato,) lee una novela.

(El ALCALDE, el SECRETARIO, y el MÉDICO entran discutiendo.)

ALCALDE No, siñor. A mi no me rebaja naide.

SECRETARIO ¡Pero señor Alcalde...!

ALCALDE Hable bajo. Le repito que lo que usté ha hecho es un desacato al Alcalde y á la presona.

MÉDICO ¡Hombre de Dios, si es lo mismo...!

ALCALDE D'adonde va ser lo mesmo una presona que un Alcalde?

SECRETARIO ¡Ya me suponía yo esto!...

ALCALDE ¿Refunfuños no; ¡eh!

MÉDICO. Al grano. Aquí el Secretario al repartir los papapeles de su opereta, no quiso colocar á su

chica en segundo lugar, sino evitarle el ridículo por el defecto de la lengua.

ALCALDE ¡Otra que rediós! Qué, ¿mi moceta tié pelos en la lengua? ¿pero eso es lo que l'ha dicho este mostillo?

SECRETARIO ¡Señor Alcalde! no me estropee mi obra; ¡no me haga descarrilar al fin de mi viaje!...

ALCALDE Aquí, ú mi chica es la primera, ó suspendo la ripresentación.

MÉDICO Pero ¿por qué?

ALCALDE ¡Porque me da la gana!

MÉDICO Ve usted; con razonamientos así da gusto. Ahora vamos á entendernos.

(Se los lleva á un extremo y discuten en voz baja.)

ALCALDESA ¡Ay, siñá ama! Pero ¿cómo está usté tan dejada de la mano de Dios? (examinando una falda.)

AMA Mire señora alcaldesa, que es la última. El Secretario que ha venío de Madrid lo dice: que todas las señoras llevan abertura en la falda.

ALCALDESA Y yo le digo á usted que mientras á mi hija le viva su madre lo llevará to cerrao.

(Discuten en voz baja.)

MONAGO (Al Sacristán.) De modo que cuando usted diga *crescendo*...

SACRISTÁN Tu atacas con energía.

MONAGO Así. (Toca con gran fuerza los platillos, tropieza con la escalera del cura que se tambalea y ante el peligro de caerse, agárrase el buen párroco al letrero por donde dice «Aleteos».)

CURA. ¡Ay, ángeles del cielo! (Mirando al sitio donde está agarrado.) Gracias que llevaban el vuelo bajo, que si no... no me salva ni el *aleteo*.

CORNETÍN ¡La partitura es originalísima!

SACRISTAN (Con modestia.) Sí; es mi primera producción.

MÉDICO (Como final de discusión.) ¡Y la última!

SACRISTÁN ¿Cómo?

MÉDICO Todos conformes. La niña cantará el dúo con el sobrino del boticario... y ya está arreglado.

EL POLLO (Levantando la cabeza.) Uy, qué vergüenza...! ¡La

joven conmigo y solos los dos...! ¡Uy que vergüenza!

MÉDICO ¡Hombre! Pero ¿ahora salimos con esas? Estos tres pimpollos (por las tres niñas que siguen estudiando) les ayudan.

EL POLLO Si lo hacemos entre todos acepto. Así en colectividad me animo más.

ALCALDE (Indignado.) ¿Cómo cole... cole... qué? Güeno. Eso no lo hace usté con mi chica, porque le hincho los morros...!

CURA ¡Paz, señores, paz! Que no se diga que entre nosotros no podemos discutir.

TIO PEDRO Y yo que aun no hi dicho ná, voy á protestar; lo que no me convence á mí es que se haigan suprimío las vaquillas.

SECRETARIO ¡Fiesta bárbara é inculta! Yo, yo engrandeceré al pueblo; no por mi opereta, obra modestísima pues el mérito de «Aleteos del Amor» sólo es la música.

SACRISTAN ¡Oh! La inspiración no hubiera podido posarse en mi frente si no contara con las bellezas del libro.

UN MOZO Oiga, siñor Secretario, ¿y cómo se le ha ocurrío ese tetulo?

SECRETARIO ¡Fué una visión poética! (Pausa.) Paseando en Madrid por la *Avenida de los Ocho Hilas* me encontré una joven que adornaba su sombrero con dos plumas de ave. Nos miramos; el sonrojo cubrió nuestros rostros, á los que subió el fuego del corazón. Se movieron las alas del sombrero, suspiré y me dije: ¡Oh, ensueños! ¡Aleteos del Amor! (Pausa). Aquello fué momentáneo, y después (con énfasis) en mi habitación del *Gran Hotel del Peine*, recordé la frase y dije: ¡Aquí hay una obra! (Modestamente). Lo demás ya lo saben ustedes.

ALCALDESA (Refiriéndose á la falda). Bien, así ya está mejor. Eso es otra cosa.

HIJA DEL AL. ¿Y cómo va a *quedal aleglado* mi vestido?

ALCALDESA ¡Monísimo, hija mía! Te taparemos la abertura

con un trozo de la bandera vieja que había en el Ayuntamiento.

HIJA DEL AL. *¡Elso, elso!* me *palece* mu bien.

CURA ¡Ajajá! Yo lo he terminado...! Le dí el último toque al amor!

MONAGO No haga usté caso, señá ama... que mosén está hablando en broma...!

CURA ¡Como me baje va á ser á tí, lenguaraz!

AMA Habráse visto rapaz...!

SACRISTAN ¡Un momento señores! Usted, señor cura, desde ahí lo verá mejor. Dejen libre el escenario (Se repliegan todos á los lados). Así. (Pausa)... (Reflexionando). La orquesta junto al piano; usted (al pollo) métase ahí en el rincón, con la joven. Acuérdense que han de salir de la mano. ¡Mucho cuidado con las indicaciones!

SECRETARIO ¡Sí, por Dios! No la saque hasta que yo le indique.

ALCALDE ¡No siñor! Será hasta que yo se lo diga que pa eso soy su padre.

MÉDICO Aqui no hay nada eso.

ALCALDE ¡Reconcho...! ¿Cómo que nó...! (Mirando á la Alcaldesa.) Pero si no pué ser. Si mi hija es mi mesma cara.

MÉDICO Señor Alcalde, me voy convenciendo de que un Alcalde no es persona; pero en usted, por obra y gracia de la Naturaleza, que en esta ocasión estaba de buen humor, le hizo á usted persona y el Gobierno Alcalde. Pero aquí no está más que la persona y, por lo tanto, deje hacer á los demás.

ALCALDE Güeno, güeno, yo no le entiendo á usté.

MÉDICO Claro está; como que hablo en metáfora.

ALCALDE ¿Sí, eh...? Pus yo, ó me hablan en español ó le encierro, manque sia el Médico.

SACRISTÁN ¡Señores, por Dios, cállense, que vamos á empezar. (A los músicos.) Alinearse... Bien están... Yo daré la entrada con la cabeza; usted, cornetín, pespuntee un poco. ¿A ver? (Hace unos arpegios.) Bien. ¡Bravísimo! (Entusiasmado.) Ata-

caremos briosamente la polca. En el primer tiempo todos entramos á un tiempo; después el solo de cornetín, arpegios del clarinete, acompañamiento del trombón y de redobles de tambor que irán de *piano á crescendo*... (en el colmo del entusiasmo) y entonces entra monago... entra, con los sonoridades metálicas... ¡Wagser! ¡Mozart! ¡Chueca! ¡Lehar! ¡yo!... (dándose cuenta) yo, creo que podemos empezar.

SECRETARIO Pues venga. Comencemos por el duetto cómimico de «Aleteos del Amor».

SACRISTÁN ¿Estamos? (Pausa). ¡Ya!

Música

ELLA No me siga más,
dejeme por Dios;
no me asedie V.
¡No, por compasión!

EL Oiga por favor
es cuche mi canción
¡Suspiros son del alma,
«Aleteos del amor»!...
. . . .
Era una niña
¡Sí!
tobillera,
robicunda,
y pizpereta
por demás...
Que con su novio
¡Sí!
en la puerta
de su casa
imitaba
á sus papás...

ELLA ¡Ay, qué atrocidad!
¡Qué barbaridad!
¡En la puerta de su casa
imitando á sus papás!

EL ¿Quiere usted jugar
á papá y mamá?
¡Yo seré muy zalamero!...

ELLA ¡Es usted un majadero!
¡No me insulte Vd!
que todo es amor...
por sus ojos
por su cara
diera yo...
mi corazón. (La persigue cómicamente.)
. . . .

II.

ELLA No sabe usted bien
lo que es el amor.
¡Sale usted ahora mismo
de un níveo cascarón!
. . . .

EL Yo con mucho gusto
soy todo atención
por si usted se digna
darme una lección.
. . . .

ELLA En la conquista
¡Sí!
lo primero
que ha de hacer,
quien pretenda
hacerse amar. .
Ser decidido
¡Sí!
atrevido
afrodisiaco
no ser lila,
y lenguaraz.

EL ¡Ay, que atrocidad!
¡qué barbaridad!
¡no ser lila, sí atrevido,
afrodisiaco y lenguaraz!
. . . .

ELLA — Quien mi amor posea
debe ser así.
¡Hay que ser un poco listo
sin llegar á sicalíptico!

....

EL — No me insulte usted
que todo es amor,
por sus ojos
por su cara
diera yo
mi corazón... (Vuelve á perseguirle.)

....

ELLA — No me siga más
déjeme por Dios,
no me asedie usted
no, por compasión.

EL — Oiga por favor
escuche mi canción
suspiros son del alma
«¡Aleteos del Amor!»

....

LOS DOS — *¡¡Aleteos del Amor!!* (Grandes aplausos.)

Hablado

MÉDICO — (Abrazando al Sacristán.) ¡Amigazo ..! ¡Un talento ¡la quinta sinfonía es el tango argentino comparado con esto ..!

CURA — El caso es que yo lo dije siempre; ¡en el Sacristán no hay un hombre!..

AMA — Eso también lo he dicho yo muchas veces.

SACRISTÁN — ¡Señores, señores...!

CURA — Mucho más que un hombre... ¡Un genio!

ALCALDE — (Enérgico.) No, pus á mi á carauter no; aquí no respira naide mán que el que yo quiera...

NIÑA ALCAL. — ¡La *letla* es *pleciosa!*

ALCALDE — Eso ya lo dije yo, que el Secretario tié güena, pero mu güena letra! (Le da con la vara amistosamente.)

SECRETARIO — ¡Nos colman de atenciones! Nada, no vale na-

da, el mérito es de ellas... ¡Capullos sin abrir que favorecen las incongruencias de las celulillas de nuestros cerebelos!

ALCALDE ¡Otra que ridiós...! Aquí tos hablan en *gabacho*.

(El cura intenta bajar de la escalera, y cae sobre el monaguillo. Todos acuden á levantarle.)

MONAGO ¡Ay! ¡Siña ama, cómo la compadezco...!

AMA ¿A mí, mocoso? ¿Por qué?

MONAGO De cuando mosén tinía ruma y usté cargaba con él.

MÉDICO (Reconociendo al Cura.) Nada, nada... ni siquiera la fractura de una costilla.

CURA Pero hombre de Dios. ¿Qué quería usted que me hiciese? (Se sienta.) (Pausa.) ¡Ay! (Pausa.) Ahora hay que tratar del orden de la procesión. (Pausa.)¡Ah! y por cierto que la Alcaldesa ha bordado un hermoso estandarte ¿quién lo llevará? (Piensa.) Usted, pollo. (Dirigiéndose al sobrino del boticario, que está hablando con la hija del Alcalde).

POLLO ¿El qué?

CURA Que usted lo llevará.

POLLO ¿El qué...?

CURA El pendón de la Alcaldesa.

POLLO (Molesto.) ¡Yo no voy con pendones á ninguna parte!.

ALCALDE ¡Reconcho! ¿que nó? Usté lleva el pendón de mi mujer... manque sia con la Guardia cevil.

CURA ¡Tranquilidad! Todo se arreglará; sigamos con el programa.

UN MOZO Lo mejor de tó es la canción de la Pascualica.

AMA Y por cierto que debías de repasala...

PASCUALICA Mi la sé de memoria. Güen asuntico es pa olvidame...

SACRISTÁN (Solícito.) Yo le acompañaré con mucho gusto.

CURA Sí repásala.

ALCALDE Y si no quié; ¡también!.

PASCUALICA Bien, pues; vamos.

SACRISTAN (Sentándose al piano.) Cuando guste.

Música

PASCUALICA Fijarsus lo que pido
á mi virgencica
pa que se me quiten
todas mis penicas.

. . . .

Pilarica de mi alma,
haz que me quiera mi maño
que me tiene muertecica
con su tipo y por su garbo.
Haz que vuelva á mi querer
y que no sia tan ingrato
que la probe Pascualica
no le ha hecho dengún daño.
Mira que me muero,
mira que le quiero
con el corazón
y si él no vuelve
no hay pa mi remedio
y mata mi ilusión.
¡Ven, mañico, ven
qu'estoy muertecica!
¡Ven, mañico, ven,
por tu Pascualica!

. . . .

CORO ¡Ven, mañico, ven,
que está muertecica,
¡Ven, mañico, ven
por tu Pascualica!

PASCUALICA ¡Virgencica mía
solo pido amor!

. . . .

TODOS ¡Solo pide amor! (Aplausos.)

Hablado

CURA ¡Bien, Pascualica!.

ALCALDE ¡Bravo... mucho bien!

MÉDICO (Con intención.) ¿No han obseivado ustedes que

esta muchacha canta con mucho fervor? (Todos piensan.)

SECRETARIO ¡Ya! Ya está visto, señor Doctor: *¡Aleteos del Amor!*

ALCALDESA ¿Pero estás enamoricá?

NIÑAS ¿De quién...? dilo... dilo...

MONAGO Sin duda del clarinete (que es cojo y jorobado.)

MOZOS ¡Taday!

ALCALDE Las mozas del lugar son pa los mozos del lugar... y el que no quia así pus no se casa.

MÉDICO No hay lugar á dudas ¡eh!

PASCUALICA Pues es de...

NIÑAS ¡Habla!...

MOZOS Dilo de una vez moceta.

PASCUALICA Pus es de Sidonio, el Majo. (Expectación.)

TÍO PEDRO ¿De mi sobrino?

TODOS ¡Claro!...

AMA ¿Pero estás loca, Pascualica?

PASCUALICA ¡Por él, sí...!

NIÑA 1.ª Vamos, y después de lo que ha hecho con la pobre Pilara...

TÍO PEDRO (Enfadado.) ¿Y qué ha hecho con la tesica de la Pilara? (Aumenta la expectación.)

NIÑA 2.ª ¿Que, qué ha hecho? Pus hacer que le quisiá con toa su alma y aluego dejala.

MOZO 1.º ¡Y cómo la dejao...!

CURA Y lo peor es, tío Pedro, que la pretendió sabiendo que estaba muy enferma, y claro, los progresos de la enfermedad y la decepción sufrida han hecho que se agrave de tal manera que no tardara mucho el Señor en llevársela...

MOZO 2.º Y eso es un crímen.

LOS OTROS ¡Eso mesmo!

(PASCUALICA llora... mozas, niñas cursis y mozos la rodean.)

UNOS ¡No llores!

OTRAS ¡Olvídale!

PASCUALICA Le quiero tanto que me será mu difícil.

UNA MOZA ¿Y si hiciese contigo lo que con la Pilara...

UNOS ¡Que no sería extraño...!

OTROS ¡Na más fácil...!
PASCUALICA Pero si es que lo quio mucho... ¡Mucho!

ESCENA II

DICHOS y TIO CONEJO, que entra corriendo y muy sofocado. (Asombro general.)

TIO CONEJO ¿Se pue..e' pasar? (Haciéndose aire con el pañuelo de la cabeza.)
MONAGO Si ya estás dentro, ridiez...
CONEJO Si... ñor... medico... mi... mujer...
CURA Tranquilícese, tio Conejo; siéntese (le da una silla; los demás le rodean menos Pascualica.)
MÉDICO ¿Qué pasa?
CONEJO (Se limpia el sudor.) ¡Ay!
(Este personaje hará todos los movimientos muy cómicos.)
MOZO 1.º ¡Habla!
CONEJO Ya... ya... voy...
ALCALDE ¿Qué es, alguna riña?
CONEJO No, no siñor... es mi... mujer... que está... interesante...
UNOS ¿Qué?
OTROS ¿Cómo?
CONEJO (Marcando con las manos una tripa descomunal.) Sí... sí, interesante, mucho interesante... (Risas.) (Levantándose de un salto.) Vamos, siñor médico, vamos.
MÉDICO Espera, hombre, espera.
CONEJO No pue ser, siñor médico, que lo va á soltar y está solica, es decir, ¡solica con mis ocho mocetes! (Más risas.)
TÍO PEDRO ¡Ridiós, ocho!
CONEJO Sí señor, y ahora los que ma suelte, que por el fardo (marcando otra vez) deben ser dos u tres. (El médico se dispone á salir.)
ALCALDE No serán tantos...
AMA No se asuste, que mi madre nos echó al mundo á mí y á mis dos hermanos á un tiempo.

ALCALDE Si ¡tu madre es muy bruta!
(Risas y transición.)

CONEJO (A los jóvenes.) No sus caséis, chiquios, mirar que sus lo dice el tío Conejo; mirar que ocho mocetes y los que no tardarán en venir, dan muchas cavelaciones. El uno te'ice ¡padre, que no tengo culero!; el otro, que no tié alpargatas, el otro otra cosa... y así siempre; y aluego que te vienen con achichones d'apuño; que lloran y se *hacen lo otro*... y en fin, chiquios...
(Transición.)
Pero, siñor médico, vamos, que sino ya van á estar esperándonos en el patio mis nuevos mozos. (Risas.) (Se disponen á salir al mismo tiempo que entra en escena Felipe. Gran expectación.)

ESCENA III

DICHOS, más FELIPE

FELIPE ¡Güenas noches!

TODOS Mu güenas.

MÉDICO ¿Qué ocurre, Felipe?

CURA ¿Qué pasa?

FELIPE Vamos pronto, siñor medico, y usté padre, que he perdío tiempo en ir á su casa.

TIO PEDRO ¿Pero qué pasa, se pué saber?

FELIPE (Indignado.) De sobra lo sabe usté, tío Pedro. Pasa mucho y na. Mucho pa mis amos y pa mí, y na pa otris...

TIO PEDRO ¡Explícate!

FELIPE No hay más explicaciones que Pilar se muere, y oigalo usté bien, la acaba de rematar su sobrino; porque ya sabemos que su mal no tenía cura, pero si Sidonio no se hubía metío de por medio, más habría tirao.

TIO PEDRO ¡Mientes!
(Pascualica se acerca al grupo.)

FELIPE (Violento.) Que es usté viejo, tío Pedro, y yo no miento nunca (los mozos se meten por medio.)

De sobra sabe usté que su sobrino es un mal hombre y que ha consentido á la probe Pilara (emocionado) pa acabarla de matar, (enérgico) Sidonio se creyó que porque le llaman el *Mojo* tié derecho á reirse de toas las mozas y se engaña, pues de Pilara, mientras yo viva, no se ríe naide d'ella, porque yo la quiero, sí la quiero con toa mi alma ¡no se lo hi dicho, ni lo sabrá tampoco!

¡Si no hubía sío la hija del amo! (Paûsa.) (Enégico.) ¡Pero!... ¡Yo li juro á usté, tío Pedro, que ya que Sidonio no ha hecho feliz á la probetica Pilara no hará á denguna! (Todos miran á Pascualica. Esta permanece inmóvil, sin perder palabra y con visibles muestras de inquietud.)

TIO PEDRO (Emocionado.) Felipe, dispénsame, ties razón, ¡pero es mi sobrino!... (Le da la mano y Felipe se la estrecha.)

MÉD. CURA Vamos pronto.

ALCALDE (Reflexionando.) ¿Qué, lo meto en la cárcel ú qué?...

FELIPE (Dirigiéndose al médico y al cura.) Sí, vamos pronto; güenas noches.

TODOS Adiós, Felipe. (Vanse.)

ESCENA IV

Los que quedan en escena cuchichean formando grupos.

TIO CONEJO ¡Ridiez, y se van!...

AMA ¡Pobretica Pilara!..

ALCALDESA ¡Tan jovenica!

LOS DEMÁS ¡Ya, ya!

TIO PEDRO (Tembloroso y emocionado se acerca á Pascualica.) ¡No le quieras, Pascualica, olvídale!...

PASCUALICA (Apoyando la cabeza en el hombro del tío Pedro y llorando.) ¡No, sí... no sé... no sé!...

(Comienza á caer lentamente el telón.)

TIO CONEJO Pero, ¡ridiós! sino salgo de mi asombro... ¡Mía

tu que marcharse el medico!... ¿Y to pa qué?... ¡Si á los que se mueren no les hacen falta melecinas! ¡Y en cambio la tía Coneja que se quee con el *cachorrro* en la madriguera!...

ALCALDE ¡Me paice que mientras yo sia alcalde! (Hace signos negativos.)

(Mutis, los dos corriendo.)

TELÓN RÁPIDO

CUADRO TERCERO

La escena dividida como en el primer cuadro. Mitad izquierda á una calle. Mitad derecha la habitación de Pilar con una reja que da á la calle. PILAR sentada en un sillón y rodeada de ISABEL y TIO ISIDRO, que de cuando en cuando pasea nervioso.

ESCENA PRIMERA

TIO ISIDRO Y ese, sin venir.

ISABEL Es que estarán en el Ayuntamiento.

TIO ISIDRO (Enérgico.) ¡Ca vez que veo como está la Pilara me dan ganas de buscar á Sidonio y arrancarle el alma y ponela á sus pies pa que la pisoteara á su gusto!

ISABEL ¡Padre!...

(Cruzan por la calle FELIPE, el CURA y el MÉDICO.)

(Momentos después se oye llamar.)

ISABEL ¡Llaman!

TIO ISIDRO ¡Ya están ahí!... (Sale á abrir.)

ESCENA II

(CURA, Seguido de FELIPE, MÉDICO y TÍO ISIDRO).

CURA Santas y buenas noches.

MÉDICO ¿Cómo va eso?

TIO ISIDRO (Llevándoles fuera del grupo.) ¡Cada vez pior, en las ultimas!...

FELIPE ¡¡Cállese, ridiós. cállese!!

MÉDICO Vamos á ver, no será tanto.

Música

(Oyese á lo lejos una rondalla.)

PILAR (Incorporándose,) ¿Oyes, Isabel?

ISABEL No. ¿Pero qué te pasa?

PILAR ¡¡La rondalla!!.,. ¡Donde va Sidonio!... ¡¡Viene á verme!!

ISABEL ¡Bah! ¿Pero aún te acuerdas?... ¡Amos asiéntate!. . .

PILAR (Queriendo acercarse á la ventana.) ¡Déjame, quiero estar detrás de la ventana pa oir la copla que me cante.

ISABEL Pero... asiéntate que te vas á impiorar. ¡¡Padre, acuda usted!!

TIO ISIDRO ¿A donde vas, hijica?

PILAR A esperar á mi Sidonio.

CURA ¡Pobre muchacha!

MÉDICO (Al cura.) Las enfermedades del cuerpo se curan, pero cuando van unidas á las del alma, sólo con la ayuda de Dios se pueden combatir.

FELIPE (Desesperado y amenazador.) ¡Bien podía hacer un milagro y dimostrar así su grandeza!

CURA (Con severided.) Felipe; los actos de Dios se respetan; ¡no eres justo!

FELIPE (Emocionado.) Siñor cura, ¡sies que la ve uno morirse á piazos y da rabia que el d'arriba no haga na por salvala!...

CURA (Solemne.) ¡¡Si muere, será un ángel que sube al cielo!!

FELIPE ¡Y Sidonio gozando el mundo!

CURA (Misteriosamente.) ¡¡Ese es un demonio que irá al infierno!!. . .

PILAR ¡Ya están aqui!...

ESCENA III

(DICHOS más la rondalla, que ha ido avanzando poco á poco, en este momento entra en escena y se detiene bajo la ventana.)

UNO (De la rondalla.) ¿Cantamos aquí?

SIDONIO. Sí, hombre; voy á echale una coplica.

OTRO. ¡Chiquio, Sidonio! ¿pero que? ¿qué guelves á festejala?

SIDONIO. ¡Ascucha y verás! (Canta la siguiente copla.)

Tos los mozos del lugar
á tu ventana han llegao
pa dicirte mu bajico
que mus tienes sin cuidiao...

. . . .

(Risas celebrando la copla.)

UNO. ¡Bien, majo, bien!

SIDONIO. ¡Nenguna m'atrapa á mí! ¿eh, chiquios?

OTRO. ¡Pus icen qui se está muriendo!...

SIDONIO. Alante pues... ¡a'casa de la Pascualica!...

TODOS. ¡Andando!

(La rondalla vuelve á ponerse en marcha comentando con voces y risas el insulto lanzado contra Pilar. Durante esta escena la angustia y desesperación más vivas se reflejan en los personajes de la modesta habitación.)

PILAR. ¡¡¡Qué disprecio... lo... perdi... pá... siempre!!! (Con gran abatimiento de muestras de intenso dolor.) (Todos la rodean.)

MÉDICO. (Aparte al cura.) ¡Esto se va!

CURA. (Emocionándose.) ¿Pronto?

MÉDICO. ¡Antes del amanecer!

PILAR. ((Agitadísima y haciendo un violento esfuerzo.) ¡¡¡Sidonio... Sidonio...!!!

FELIPE. (Abre de repente la ventana y echándose la escopeta á la cara dice trágicamente.) ¡¡Ridiós, ya que no fué suyo en la tierra que se junten allá arriba!... (Suena un disparo. La rondolla se disuelve con gran confusión, los instrumentos ruedan por tierra y se oyen voces y gritos de) «Lo han matao!... Lo han matao!...

. . . .

(Pilar se desmaya y lodos ante una gran estupefacción no saben qué hacer. El médico es el primero en atender á la enferma... Después...)

ISABEL. (Abrazando á su hermana.) ¡¡Pilar!!

ISIDRO. (Llorando.) ¡Hijica!.. ¡Pilara!... ¡Ay mi moceta!...

FELIPE. (Con gesto retador permanece en la ventana.)

CURA. (Asiéndole de un brazo le conduce á primer término y le dice severamente:) ¿Pero qué has hecho, Felipe?

FELIPE. (Aparentando serenidad.) Na... siñor cura... ná... lo que usted dijo... (Con rudezá.)
¡Que sube un angel al cielo...
y un dimonio va al infierno!...

TELÓN RAPIDO

FIN DE LA OBRA

OBRAS DE LOS MISMOS AUTORES

Saldo de Novios.—Juguete cómico en un acto.

OBRAS DE EMILIO GABÁS-GINÉS

Rojo y Verde.—Revista picaresca en un acto dividido en cinco cuadros con un prólogo y una apoteosís: *Música de A. de la Osa.*

Gabinete de prueba.—Boceto de vaudeville, en medio acto: *Música de A. de la Osa.*

¡Casto!—Entremés picaresco (en colaboración con G. de Cea:) *Música de A. de la Osa.*

Precio: **UNA** peseta.